

1. PANORAMA INTERNACIONAL

RESUMEN

En el 2008 el panorama internacional se ve condicionado, especialmente con respecto al segundo semestre del año, por los efectos de la primera crisis económica global, que afecta tanto los países desarrollados como los países en vías de desarrollo y las grandes economías asiáticas, las cuales también han sufrido esta recesión (China ha crecido 11 puntos por debajo del 2007). En el año 2008 las exportaciones mundiales de mercancías sólo han tenido un crecimiento del 2% (4 puntos por debajo del 2007) y se prevé que este crecimiento sea inferior en 2009. Los exportadores de petróleo tuvieron un buen principio de año, puesto que los precios del barril llegaron a superar los 140 dólares en junio, pero la moderación de la demanda y la crisis económica lo hicieron caer por debajo de los 50 dólares a final de año. Todo esto ha hecho que la economía se centre en otros mercados porque el mercado inmobiliario sigue con un fuerte decrecimiento. Actualmente, los mercados que más han crecido han sido los de materias primas, como la energía, los alimentos o las bebidas.

Los saldos comerciales están desequilibrados por el gran déficit comercial y por la cuenta corriente de los Estados Unidos, estimada en unos 700.000 millones de dólares, que equivale al -4,6% de su PIB. Este déficit se debe financiar con entradas de capital procedentes del resto del mundo, principalmente de China. Por esta razón, los Estados Unidos se han convertido en el país del mundo que recibe más financiación del exterior, puesto que acapara el 43% del total de los flujos de importación de capitales mundiales. El segundo país en importancia en la captación de flujos de financiación mundial es España, que absorbe el 10%. La contrapartida de estos flujos importadores son los flujos exportadores de capital. El primer país del mundo que aporta flujos de financiación para el resto del mundo es China, con un 24% del total mundial, buena parte de los cuales se canalizan hacia los Estados Unidos. Les siguen por orden de importancia Alemania, con un 13%; Japón, con un 9%; Arabia Saudí, con un 8%, y Rusia, con un 6%.

El Informe de primavera de la OCDE se ha hecho una estimación para el año 2009 del impacto de la crisis financiera y la crisis crediticia sobre el crecimiento de las economías del área de la OCDE. En los Estados Unidos, en Japón, en la zona euro y también en la economía de la OCDE en general, la contracción del PIB será entre un 4% y un 7% y se producirá un cierto estancamiento en el crecimiento el año que viene.

La falta de lugares de trabajo en todos los países de la OCDE ha aumentado considerablemente. La tasa de paro llegará a su nivel máximo en 2010 o a principio de 2011, y a muchos países llegará a niveles de dos dígitos por primera vez desde comienzo del decenio de 1990. Se prevé que el número de desempleados en el G7 sea casi el doble de su nivel a mediados de 2007 y llegue a unos 36 millones de personas al final de 2010. Las previsiones de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) son que el paro mundial llegará a los 190 millones de personas.

1.1. LA EVOLUCIÓN ECONÓMICA INTERNACIONAL Y DE LAS GRANDES REGIONES ECONÓMICAS

El ciclo económico de la economía mundial prevé una caída del 9% del comercio mundial en 2009 como consecuencia de la recesión económica. Así, la tasa de crecimiento del PIB mundial, que no superó el 2% a lo largo del bienio 2001-2002, se recuperó para lograr una tasa de crecimiento del 4% el año 2004. A lo largo del trienio 2005-2007 las tasas se estabilizaron entorno al 3,5%, con tasas del 3,3% el 2005, 3,7% el 2006 y 3,4% el 2007. Pero el segundo semestre de 2008 se ha producido una desaceleración económica que ha provocado un crecimiento a lo largo del año inferior al 2% (1,7%). (Véase el cuadro AI-1 y el gráfico AI-1.)

Según los datos del Informe de primavera de La Organización Mundial del Comercio (OMC), el crecimiento de las exportaciones mundiales de mercancías, el año 2008 consiguieron una tasa real del 2 % (4 puntos por debajo del 2007) y se prevé que en el 2009 todavía se pueda dar un crecimiento inferior.

En el caso de la China, su crecimiento fue del 8,5% (11 puntos por debajo del 2007), que resulta del desplome de la demanda mundial en el cuarto trimestre del 2008.

En el 2008 las regiones exportadoras limpias de petróleo se beneficiaron de la subida sin precedentes de los precios del combustible en 2008: el coste del barril de petróleo superó los 140 dólares a mediados del año. Sin embargo, tras julio los precios evolucionaron negativamente, y al finalizar el año el barril valía menos de 50 dólares debido a la moderación de la demanda mundial de petróleo y a la desaceleración de la economía mundial. (Véase el gráfico AI-2).

La significativa subida de los precios de la energía en 2008 tuvo una fuerte repercusión en las tasas de crecimiento y en los valores nominales (es decir, con inclusión de las variaciones de los precios y los tipos de cambio) del comercio de mercancías en comparación con 2007. Los precios de la energía aumentaron un 40 por ciento por término medio el año pasado, mientras que los de los alimentos y las bebidas crecieron un 23 por ciento en ambos casos. Los precios de las materias primas agrícolas bajaron menos de un 1 por ciento, y los de los metales descendieron un 8,0 por ciento (Véase el gráfico AI-3).

La apreciación del dólar con respecto a otras monedas, en particular el euro, a finales de 2008 influyó también en la evolución del comercio, estimada en cifras nominales. El crecimiento del comercio en los países de la zona del euro está probablemente infravalorado porque se expresa en dólares. El dólar canadiense, la libra británica y el won coreano han seguido trayectorias parecidas a las del euro: primero se apreciaron contra el dólar de los Estados Unidos en los últimos años y después invirtieron radicalmente esta tendencia a medida que se agravaba la crisis financiera. El yuan chino ha ido subiendo gradualmente con respecto al dólar desde 2005, pero se ha mantenido bastante estable durante la última mitad de 2008, en el contexto de la turbulencia creciente de los mercados financieros. El yen japonés también se apreció mucho (Véase el gráfico AI-4).

En el 2008 las exportaciones mundiales de mercancías aumentaron un 15 por ciento en términos de dólares nominales en 2008, hasta llegar a 15,8 billones, mientras que las exportaciones de servicios comerciales aumentaron un 11 por ciento, a 3,7 billones. El crecimiento más rápido del comercio de mercancías puede explicarse por la subida de los precios de los productos básicos a lo largo del año, y en particular por el aumento del 40% de los costes de la energía.

Por grandes regiones económicas, hace falta destacar que la Unión Europea de los 27 (UE-27) representa el área comercial más importante del mundo, con un peso del 37,4% respecto del total de las exportaciones mundiales y un crecimiento monetario del 11%, con un crecimiento igual al del conjunto de la economía mundial, aun cuando, ha perdido 2 puntos porcentuales de peso respecto al comercio mundial y ha crecido cinco puntos por debajo del 2007. (Véase el cuadro AI-2).

Por países, los únicos que representan una cuota exportadora mundial superior al 4,5% son Alemania (9,1%), China (8,9%) y Estados Unidos de América en la tercera posición (8,1%), y Japón (4,9%). De estos países, sólo China crece por encima del 15% (un 17%). Los Estados Unidos, Alemania y Japón crecen por debajo de la media mundial y pierden cuota de mercado. Destacar Rusia que se sitúa al lugar número 9 con un espectacular crecimiento del 33% (doblando la media mundial). España se mantiene como la decimoséptima potencia exportadora mundial: representa el 1,7% y crece sólo el 6% (9 puntos por debajo de la media mundial). (Véase el cuadro AI-3.)

El primer país importador mundial son los Estados Unidos, que representan el 13,2% del total (un punto por debajo respecto al 2007). Alemania es el segundo, con una cuota del 7,3%, seguido de China, con una cuota del 6,9%. El resto de países no llegan al 5%. España es la duodécima economía importadora mundial (perdiendo un lugar): representa un 2,5% de la cuota mundial de importaciones y crece sólo un 3% (12 puntos por debajo de la media mundial).

Los saldos comerciales están desequilibrados por el gran déficit comercial y por la cuenta corriente de los Estados Unidos, estimado en unos 700.000 millones de dólares, que equivale al -4,6% de su PIB. (Véase el cuadro A I-4.)

Este déficit se debe financiar con entradas de capital procedentes del resto del mundo, principalmente de China. Por esta razón, los Estados Unidos se han convertido en el país del mundo que recibe más financiación del exterior, puesto que acapara el 43% del total de los flujos de importación de capitales mundiales. El segundo país en importancia en la captación de flujos de financiación mundial es España, que no absorbe el 10%. La contrapartida de estos flujos importadores son los flujos exportadores de capital. El primer país del mundo a la hora de aportar flujos de financiación para el resto del mundo es China, con un 24% del total mundial, buena parte de los cuales se canalizan hacia los Estados Unidos.

Les siguen por orden de importancia Alemania, con un 13%; el Japón, con un 9%; Arabia Saudí, con un 8%, y Rusia, con un 6%. (Véase el gráfico A I-5.)

Así, el modelo económico mundial está representado por los Estados Unidos, como gran mercado mundial de consumo y como verdadera locomotora de la demanda neta mundial, la cual genera trabajo, ocupación y reactivación económica al resto de la economía del mundo. Es fácil entender, entonces, que la crisis económica de los Estados Unidos, agravada por la caída abrupta de su PIB a partir del cuarto trimestre de 2008, se haya extendido como un virus al resto de la economía mundial¹. (Véase el cuadro A I-5.)

De la crisis económica internacional destaca, en primer lugar, su intensidad. Así, en un artículo publicado por Barry Eichengreen y Kevin H. O'Rourke² se hace resaltar que la crisis actual presenta un declive de la producción industrial desde abril de 2008 tan grave como en los nueve meses que siguieron al crac del 29. Igualmente, la caída del mercado de valores y del comercio mundial ha sido más pronunciada. Por el contrario, la reacción de la política monetaria anticrisis ha sido más activa ahora, tanto en términos de una mayor caída de los tipos de interés como de un mayor crecimiento de la oferta monetaria. La política fiscal también ha sido ahora mucho más agresiva. (Véase los gráficos del A I-6 al A I-11.)

En el Informe de primavera de la OCDE se ha hecho una estimación para el año 2009 del impacto de la crisis financiera y la crisis crediticia sobre el crecimiento de las economías del área de la OCDE. En los Estados Unidos, en Japón, en la zona euro y también en la economía de la OCDE en general, la contracción del PIB será entre un 4% y un 7%, y se producirá un cierto estancamiento en el crecimiento el año que viene.

Las perspectivas a medio plazo apuestan, pero, por una estanflación, tal y como ya señalábamos en la Memoria del CES del año pasado (pág. 27 y nota 7)³.

La falta de trabajo en todos los países de la OCDE ha aumentado considerablemente, la tasa de paro llegará a su nivel máximo en 2010 o a principios de 2011 y, en muchos países, llegará a niveles de dos dígitos por primera vez desde comienzos del decenio de 1990. El número de desempleados en el G7 se prevé casi el doble de su nivel a mediados de 2007 para llegar a unos 36 millones de personas a finales de 2010.

Esta perspectiva pone de relieve la gravedad de la crisis económica internacional. Destacan dos líneas estratégicas por afrontarla: la política fiscal, que se ha de acompañar de políticas activas de ocupación y de políticas sociales que complementen y refuercen las políticas de incentivos fiscales, y el

¹ Hace falta observar que, con respecto a la demanda neta mundial, China o Alemania no crean, sino que detractan, puesto que tienen unos de los superávits comerciales mundiales más importantes. Por lo tanto, no son unos demandantes netos, sino unos ofertantes netos en términos mundiales. De aquí que la crisis de los Estados Unidos haya afectado de manera tan directa los grandes exportadores mundiales: Alemania y China.

² Ver: Barry Eichengreen i Kevin H. O'Rourke, «Una comparación histórico-estadística de la Gran Depresión con la crisis presente», 2009. [Mimeo.]

³ Nouriel Roubini, uno de los pocos economistas que predijo la crisis económica actual, no descarta un grave riesgo de inflación a partir del 2011 causada por los déficits públicos y el aumento del precio del petróleo a medida que se reactive la fase de recuperación, con la presión consiguiente sobre los tipos de interés, un escenario que se asemeja mucho al de la estagflación de la segunda mitad de los años setenta del siglo pasado.

saneamiento de las instituciones crediticias y la reforma de la arquitectura financiera internacional.

En relación con las políticas de estímulo fiscal, la OCDE destaca que España es uno de los países dónde las medidas de estímulo fiscal tendrá un mayor impacto en el PIB este año, puesto que aportarán un punto del crecimiento⁴. Este impacto será el tercero más grande de los países miembros, tan sólo superado por Australia y Estados Unidos, los estímulos fiscales de los cuales añadirán al PIB un crecimiento superior a un punto. (Véase el gráfico A I-12.)

Con referencia al saneamiento de las instituciones financieras internacionales, hace falta destacar el Informe sobre la estabilidad financiera mundial de abril del 2009 presentado por el FMI, el cual estima las rebajas contables que sufrirán los tenedores de activos originados en los Estados Unidos desde el agosto de 2008 y hasta final de 2010 en unos 2,7 billones de dólares. Si se tienen en cuenta los activos originados en otros mercados fuera de los Estados Unidos, entonces las rebajas contables podrían ser de un total de 4 billones de dólares, con una afectación de 2,7 billones soportada directamente por el sector bancario internacional⁵.

Sin el saneamiento de estos activos se hace muy difícil salir de la situación actual de *credito crunch* o de contracción del crédito por parte de las instituciones crediticias en cualquier parte del mundo. Para este año, se estima que el crédito mundial se puede contraer un 4%, la peor estimación en cincuenta años. Esta situación afecta a la economía real, especialmente las economías emergentes, en qué las necesidades crediticias para este año se estiman en 1,8 millones de euros. En el caso de los Estados Unidos se calculan unas necesidades de financiación por parte de los bancos americanos de 275.000 millones de dólares. En los caso de los bancos europeos esta cifra es de 600.000 mil millones de euros, puesto que han aflorado menos pérdidas que en los bancos americanos. Las soluciones que propone el FMI pasan por captar capital privado en primera instancia, y si este no es suficiente para financiar la totalidad del capital demandado, sólo en una segunda opción se podría optar por las nacionalizaciones.

De lo contrario, en el Informe de primavera del FMI se destaca que las crisis económicas que van acompañadas de crisis crediticias suelen ser más profundas y prolongadas que las crisis normales y que en este caso las recuperaciones suelen ser más lentas y débiles. (Véase el gráfico A I-13.)

Con relación a la reforma de la arquitectura del sistema financiero internacional, hace falta destacar los acuerdos de la Reunión cumbre del G-20 el 2 de abril en Londres. Hace falta resaltar las propuestas que se refieren a tomar medidas contra las jurisdicciones no cooperativas en materia fiscal, incluidos los paraísos fiscales, además se declara que la época del secreto bancario se ha acabado (punto 15 de la declaración). Igualmente, hace falta regular los fondos

⁴ Ver el informe «Perspectivas económicas intermedias», de la OCDE, abril del 2009, París. También el Informe sobre finanzas públicas de 23 de junio de la Comisión Europea confirma que España es el país de la UE-27 que más estímulos fiscales ha aplicado, con un 2,3% del PIB, más del doble de la media europea situada, en el 1,1% del PIB.

⁵ Sobre los riesgos sistémicos generados por las hipotecas subprime, ver la Memoria del CES 2007, pág. 22-27.

de alto riesgo o *hedge funds* más granos por sus riesgos sistémicos y las agencias de calificación.

La institución que está llamada a dirigir esta nueva arquitectura financiera internacional será el FMI, al cual se le triplican los recursos por poder afrontar los efectos de la crisis en los países en desarrollo. De acuerdo con el mayor peso económico de estos países, se propone aumentar las cuotas de poder en relación con los países europeos y los Estados Unidos. También se refuerza el papel regulador del Fondo de Estabilidad Financiera, que ahora pasa a denominarse Consejo. De la Reunión Cumbre de Londres quedan pendientes de resolver el impulso político para encarrilar la Ronda de Doha para poder regular mejor el comercio mundial de bienes y servicios y evitar caer en medidas proteccionistas, así como impulsar medidas sobre el control de las remuneraciones de los altos ejecutivos de las empresas que han sido ayudadas con fondos públicos⁶.

En esta línea, la Presidencia de Barack Obama ha propuesto medidas contra la deslocalización de empresas y la fuga de capitales hacia los paraísos fiscales a partir de una reforma del sistema fiscal que ha entrar en funcionamiento a partir del año 2011. El objetivo de la reforma es hacer más justo y equitativo el sistema fiscal. Con esta reforma se pretende que en diez años los ingresos fiscales aumenten en 210.000 millones de dólares (cerca de 160.000 millones de euros), por tal de poder rebajar los impuestos del 95% de la clase mediana. Igualmente, se aprecia que hay en los mercados internacionales más de 700.000 millones de dólares flotantes procedentes de las inversiones exteriores de empresas y residentes en los Estados Unidos, que no pagan entre un 15% y un 30% de rentas fiscales. La mayoría de estas rentas son susceptibles de ser derivadas a movimientos especulativos en los mercados financieros en épocas de bonanza, o hacia paraísos fiscales en épocas de crisis. También son muy importantes las medidas propuestas para reformar el sistema financiero de los Estados Unidos, puesto que la Reserva Federal podrá supervisar e intervenir cualquier entidad financiera, incluidos los *hedge funds* y las aseguradoras, en caso de riesgo sistémico. Estas entidades se habrán de capitalizar y habrán de cumplir requisitos más restrictivos de liquidez. Se creará un Consejo Regulador del sistema financiero presidido por el Tesoro para las entidades con riesgo sistémico y un supervisor bancario nacional para entidades bancarias no sistémicas. Los fondos de inversión y los derivados serán controlados por la SECO (equivalente a la CNMV española), y se propone, finalmente, regular la actividad de las agencias de rating.

Por lo tanto, las reformas propuestas en la actuación de los bancos centrales son también muy importantes y están suponiendo una rotura con la ortodoxia existente. Las reformas iniciadas en otoño del 2008 por parte de la Reserva Federal y el Banco de Inglaterra se han turbado a llegar a la zona euro hasta la primavera de 2009. Inicialmente, las medidas anticrisis del BCE se han limitado a combatir la crisis financiera inyectando liquidez ilimitada a corto plazo (seis meses) a las entidades y rebajando los tipos de interés.

⁶ El 50% de los beneficios empresariales de los Estados Unidos se han destinado a pagar las remuneraciones de los altos ejecutivos de Wall Street, según la estimación hecha por Simon Johnson, economista en jefe de la FMI.

A partir de mayo de 2009, el BCE ha cambiado su política monetaria y ha reorientado en una dirección más heterodoxa siguiendo la estela de la Reserva Federal y del Banco de Inglaterra. El cambio consiste en abrirse a las nuevas políticas de inyección de liquidez a partir de la compra de cédulas hipotecarias emitidas en euros a la zona euro, con el objetivo de capitalizar las entidades financieras europeas afectadas por la devaluación en más del 30% de sus activos atados a las hipotecas, menos valoraciones que han provocado la necesidad de reponer capital por un valor de más de 800.000 millones de euros. Esta nueva orientación también ha comportado ampliar de seis meses a un año los plazos de los créditos que conceden las instituciones financieras. Todo este conjunto de medidas ha provocado que la tasa interbancaria del EURIBOR, que es la que fija los tipos de referencia de los préstamos bancarios europeos, se haya situado por debajo de la de los Estados Unidos.

Todas estas políticas y reformas han sido valoradas en un artículo seminal por parte de Amartya Sen, premio Nobel de Economía y una de las máximas autoridades académicas mundiales en el campo de la economía institucional. Según Sen: «Una economía sólo puede operar en base a la confianza entre las distintas partes. %[...] En los últimos años, las obligaciones y responsabilidades morales y legales asociadas a las transacciones se han vuelto mucho más difíciles de rastrear debido al rápido desarrollo de mercados secundarios con derivados y otros instrumentos financieros. En particular, el papel supervisor del gobierno de Estados Unidos ha sido, en ese mismo período, drásticamente reducido debido a una creciente creencia en la naturaleza autoreguladora de la economía de mercado. Precisamente mientras crecía la necesidad de vigilancia del Estado, disminuía la necesaria supervisión. Como resultado se avecinaba un desastre que finalmente tuvo lugar el año pasado y que sin duda ha contribuido en gran medida a la crisis financiera que hoy asola al mundo. La regulación insuficiente de actividades financieras tiene implicaciones no sólo para las prácticas ilegítimas, sino también para una tendencia hacia el exceso de especulación. %[?] También es necesaria una percepción clara de cómo funcionan en realidad las distintas instituciones, y cómo una variedad de organizaciones -desde el mercado hasta las corporaciones del Estado- pueden superar las soluciones a corto plazo y contribuir a la creación de un mundo económico más decente» (pág. 1-6)⁷.

1.2. LOS ESTADOS UNIDOS

El cambio de orientación de la política económica condicionada por la crisis ha tenido su punto fuerte en la política monetaria expansiva y la rebaja de los tipos de interés. Así, la Reserva Federal ha provocado un recorte de 4 puntos de los tipos de interés a lo largo del año 2008, hasta situarlos en un mínimo del 0 al 0,25% el diciembre de 2008. (Véase el cuadro A I-6.)

Aún así, los efectos de la crisis se han dejado notar en los principales datos macroeconómicos de la economía de los Estados Unidos: contracción del PIB

⁷ Ver: «El capitalismo más allá de la crisis», publicado en The New York Review of Books, 2009. También es interesante comprobar que la crisis económica está desencadenando una crítica sobre el paradigma económico dominante por insuficiente a la vez de explicarla. Ver: Gonzalo García Andrés, «El año que falsó la hipótesis de expectativas racionales. De cómo la crisis obliga a buscar un nuevo paradigma para la teoría económica», Cuadernos de Información Económica, núm. 209, marzo-abril, 2009.

desde el tercer trimestre del año 2008 y hasta el segundo trimestre del año 2009, con una caída estimada del PIB, para el conjunto del año, del 2,9%. Esta disminución se explica por la contracción de la demanda final del consumo privado (-2%), de la inversión (-12%) y de las exportaciones (-14%).

El hecho que haya menos actividad económica le permitió reducir su déficit por cuenta corriente en 1,1 puntos hasta situarse en lo -3,5% de su PIB; pero la crisis económica hace crecer su déficit público hasta un -12,1% (6,2 puntos más que el 2008), sin que esto provoque tensiones inflacionistas (presenta un IPC negativo del -0,7%) por la debilidad de la demanda final.

1.3. LA UNIÓN EUROPEA

En el caso de la zona euro, la política monetaria expansiva del BCE ha sido menos laxa que la de su homólogo de la Reserva Federal, puesto que a lo largo del año 2008 los tipos de interés sólo se han recortado en 1,5 puntos, hasta quedar situados en el 2,5% el diciembre del 2008.

Los efectos de la crisis también se han dejado notar en los principales datos macroeconómicos de la economía de la UE-15: contracción del PIB desde el tercer trimestre del año 2008 y continuos recortes de crecimiento a lo largo del año 2009, puesto que no se espera un crecimiento positivo hasta el primer trimestre del 2010, con una caída estimada del PIB, para el conjunto del año 2009, del 4%. Esta disminución se explica por la contracción de la demanda final del consumo privado (-1,5%), de la inversión (-10,5%) y de las exportaciones (-12,6%).

Su déficit por cuenta corriente aumenta en 0,4 puntos hasta situarse en lo -1,9% de su PIB, y el déficit público también aumenta hasta un -6% (3,7 puntos más que el 2008). A diferencia de los Estados Unidos, la UE-15 no tiene una tasa negativa de precios (IPC del 0,9%).

1.4. JAPÓN

La política monetaria de Japón también ha sido expansiva y sus tipos de interés quedan situados en un mínimo del 0,10% a final de 2008.

Los principales datos macroeconómicos de la economía japonesa también reflejan los efectos de la crisis económica: contracción del PIB desde el tercer trimestre del año 2008 y hasta el tercer trimestre del 2009, con una caída estimada del PIB, para el conjunto del año 2009, del 5,3%. Esta disminución se explica por la contracción de la demanda final del consumo privado (-1%), de la inversión (-11,9%) y de las exportaciones (-18,4%).

Como único dato positivo, presenta un aumento de su superávit por cuenta corriente en 0,5 puntos, hasta situarse en el 3,7% de su PIB; pero su déficit público aumenta en 3,8 puntos, hasta situarse en un -6,7%. Al igual que los Estados Unidos, también presenta una tasa negativa de precios (IPC del -1%).

1.5. EL RESTO DEL MUNDO

China también ha notado los efectos de la crisis económica por la contracción de sus exportaciones, que caen 13,7 puntos respecto al año anterior y se sitúan

en 2008 en una tasa positiva del 8,5%. Igualmente, el conjunto de la demanda final también disminuye en 5,6 puntos, hasta situarse en el 7,8%. Esta contracción de la demanda final condicionó un menor crecimiento económico, con una tasa del 9% (4 puntos menos que el año anterior).

La menor actividad económica también ha provocado un menor crecimiento de las importaciones y un mantenimiento del superávit por cuenta corriente alrededor del 11% del PIB. El gobierno ha intentado contrarrestar esta menor actividad económica con un mayor gasto público, que ha hecho subir el déficit público hasta un 2,9% del PIB.

Iberoamérica creció un 4,2% el año 2008, a remolque de la querencia de los mercados mundiales y de los precios elevados de la energía y las materias primas, además de las remitidas de emigrantes, pero este crecimiento no se ha traducido en una disminución de las desigualdades sociales.

Igualmente, el año 2008 el crecimiento de África ha sido notable, con un tasa del 5,2%, si bien con diferencias substanciales entre los países productores de petróleo y energía y los países menos desarrollados del área subsahariana.

Las previsiones para el 2009 son de menos crecimiento para este conjunto de países, puesto que se prevé que haya más impacto de la crisis financiera internacional, que afectará muy negativamente los flujos de inversiones internacionales y la bajada de los precios de las materias primas.

1.6. MERCADOS DE TRABAJO

La crisis económica ha provocado una bajada significativa en los niveles de ocupación de la economía mundial. El índice de desocupación global ha pasado del 5,7% el 2007 al 6% el 2008. El de los hombres ha aumentado al 5,8% y el de las mujeres al 6,3%. El número de desempleados se incrementó en 10,7 millones de personas entre 2007 y 2008 (el aumento más grande desde hace 10 años). El número total de desocupados se apreció en 190 millones, de los cuales 109 millones son hombres y 81 millones son mujeres.

En las grandes regiones económicas desarrolladas, como la UE, Norteamérica o Japón, la creación de ocupación ha sido negativa. En cambio, la distribución de la creación de puestos de trabajo fuera de los países desarrollados y por grandes regiones se explica por las tres grandes regiones asiáticas, con una creación del 57% de los puestos de trabajo creados a lo largo del 2008.

Según el Informe de la OIT, las condiciones de trabajo son consideradas muy malas en Asia del Sur (y también en África subsahariana) y en el resto de las regiones asiáticas. En el resto de regiones las condiciones son malas en la mayoría de los puestos de trabajo. Por lo tanto, aun cuando a lo largo del 2008 se ha continuado creando puestos de trabajo, la gran mayoría ha estado en zonas dónde las condiciones laborales son deficientes⁸.

Con respecto a la distribución de la ocupación por sectores, hace falta destacar que el sector de servicios aumentó el 2008 su porción en la ocupación,

⁸ Ver: Global Employment Trends, enero del 2009, pág. 14. OIT.

mientras que la ocupación en la agricultura bajó. El sector de servicios ahora representa el 43,3% de toda la ocupación mundial, mientras que la agricultura sólo representa el 33,5% -cuando hace 10 años la parte de la agricultura era de un 40,8%- y la industria representa el 23,2% restante.

El panorama para el 2009, con respecto a la ocupación en situación de riesgo en lo referente a los empleados en trabajo temporal o sin una estabilidad, es diverso y el escenario más pesimista prevé que haya en torno a 1.600 millones de ocupados en alrededor del mundo en estas condiciones.

Según el Informe de primavera de la OIT, hay la necesidad de crear 300 millones de nuevas ocupaciones hasta el 2015 por tal de absorber la nueva fuerza de trabajo, pero también se prevé que la crisis de ocupación dure de seis a ocho años si no se toman medidas adecuadas. Para hacer frente a los retos de futuro que la crisis económica internacional plantea en términos de ocupación, la OIT propone un pacto mundial para la ocupación.